

Título: “Iniciativas de educación sexual autogestionadas en instituciones educativas chilenas”.

Afiliación institucional: Núcleo de Investigación en Género y Sociedad Julieta Kirkwood, perteneciente al Departamento de Sociología de la Universidad de Chile.

Autoras: Claudia Acevedo, Violeta Arvin, Jennifer Durán, Cecilia Loaiza

Eje 2: Feminismos, movimientos de mujeres, activismos LGTTTIBQ y Estado: articulaciones, conflictos y desencuentros.

Palabras claves: Educación sexual, activismo, autogestión.

Al comenzar esta investigación- en desarrollo- nuestro objetivo fue reconstruir distintas experiencias de educación sexual autogestionadas dentro de instituciones educativas, desde las vivencias de lxs propixs participantxs. Buscamos, a través de entrevistas y análisis documental, destacar su carácter creativo y rupturista, su potencialidad como herramienta educativa replicable.

CONTEXTO

Movimiento Estudiantil

La experiencia que deseamos compartir hoy se enmarca en un punto de alta movilización social en Chile, especialmente por parte del movimiento estudiantil. Como contexto comentar que a partir del año 2001 se vive en Chile un creciente número de protestas sociales, gatillado por las demandas estudiantiles de escolares y universitarios. Lo que comenzó con demandas específicas de tarifa gratuita en el transporte público, continuó con un cuestionamiento al mal servicio otorgado y enriquecimiento por parte de empresas contratadas por el Estado para desempeñarse en el sistema educativo. Posteriormente, en el año 2006, estudiantes secundarios protestaban en las calles en rechazo a la privatización del sistema escolar, su desigualdad e inequidad. Este movimiento fue llamado “Revolución Pingüina”, que partiendo con demandas muy concretas durante el año 2001, en torno al pase escolar, la gratuidad de la PSU y la Jornada Escolar Completa, acabó denunciando a partir del año 2006 la precarización del sistema educativo, exigiendo la derogación de la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza).

El año 2011, el movimiento tuvo sus demandas enfocadas en el sistema de becas escolares, exigiendo el fin del lucro en la educación, finalizar la municipalización y eliminar la selección de estudiantes. Todo esto estalló en un amplio y sistematizado movimiento enfocado en la discusión sobre la gratuidad de la educación, los derechos sociales y las desigualdades del modelo. De esta manera, el movimiento se estaba ampliando a otras problemáticas, con discusiones en torno al sistema económico y de administración del país.

Las nuevas estrategias del movimiento estudiantil secundario cuestionaron no sólo el sistema educativo, sino también sus propias estrategias de organización heredadas de las dinámicas jerárquicas de los partidos políticos tradicionales. Por medio de la autocrítica y el control grupal lograron romper los viejos patrones de la democracia representativa, imponiendo un diálogo con asambleas, protocolos de acuerdos que dejaban atrás la rigidez de los consensos y la mediación de los expertos. Internamente se desarrollaron formas organizativas más colectivas y menos jerárquicas, buscando evitar la oligarquización de la dirigencia. Estos colectivos se articularon en redes masivas y con una lógica de funcionamiento no piramidal, utilizando las nuevas redes sociales y de información que proveen las nuevas tecnologías de la información. Aunque no consiguiera sus objetivos finales, instalaron nuevas estrategias de movilización, destacando el protagonismo de una ciudadanía activa y colectiva, de una movilización transversal (Cornejo, R., González, J., Sánchez, R., Sobarzo, M., 2009).

Dentro de este contexto, las tomas u ocupaciones de recintos como facultades, universidades y liceos se convirtieron en instancias de encuentro y discusión, que posibilitaron la autonomía y acción autogestionada de lxs actorxs. Se organizaron clases con estudiantes universitarios, para no retrasar la entrega de los contenidos básicos requeridos por el Ministerio, articulando jornadas de protesta y movilización con la implementación de clases autogestionadas. Se organizaron charlas y talleres, se formaron agrupaciones y colectivos contestatarios a las políticas y los contenidos entregados o censurados por el Estado y el Ministerio de Educación. Es en estas “tomas” donde emergen variadas organizaciones estudiantiles y universitarias que generan espacios de reflexión, activismo crítico e intercambio de saberes respecto a estrategias de organización, cultura cívica, y también la forma en que el sistema educativo formal sostiene un curriculum oculto de género de carácter fuertemente conservador y priva a lxs jóvenes de acceso a una política de educación sexual de calidad, que considere los derechos humanos, los múltiples tratados internacionales y definiciones políticas de la OMS que el gobierno chileno se ha comprometido a cumplir

Políticas Estatales de Educación Sexual

La educación sexual en Chile ha variado de etapas más conservadoras a menos conservadoras, guiada según los requerimientos de salud pública tales como tasas de embarazo, aumento o disminución de la propagación de infecciones de transmisión sexual, etc. A partir de 1973 el gobierno militar modifica las políticas de enseñanza, erradicando toda referencia a la sexualidad que no estuviese enfocada en la reproducción o se desarrollase más allá de la biología (Olavarría, 2005, p.1). Si bien las políticas posteriores a la dictadura militar intentaron liberarse de este sesgo, incorporando una mirada socioconstructivista, autogestionada acorde a los intereses de cada comunidad educativa, con un equipo compuesto por apoderados, estudiantes y docentes de cada establecimiento, contando con el apoyo de médicos, matronas, psicólogos, orientadores, religiosos, profesores capacitados en sexualidad, entre otros especialistas relacionados al tema. Se trató de intervenciones de corta duración, basados en un enfoque de salud centrado en las personas, en un enfoque de educación centrado en los aprendizajes, en un enfoque de programación por estrategia centrada en la demanda y adoptando, como objetivos transversales, el empoderamiento de los sujetos y la equidad de género” (Vera, 1999, p. 11-12). Este tipo de iniciativas, si bien lograron propiciar la reflexión grupal y personal e ir más allá de enunciar los distintos métodos anticonceptivos y su forma de uso, se encontraron reiteradamente con la

oposición de la Iglesia Católica, quien tiene una fuerte influencia en la política nacional, la cual reaccionó cuestionando lo que consideró una entrega de contenidos sin un marco valórico y un intento de suplantar a la religión y la familia. Las iniciativas posteriores que buscaron capacitar a lxs docentes y prepararlos para enfrentar y acoger de manera reflexiva diferentes realidades tampoco obtuvieron a nivel país resultados relevantes, independiente de si se trataba de un plan único nacional o de múltiples opciones a disposición de los establecimientos educacionales.

Experiencias de educación sexual en colegios

Se incorporó explícitamente en los objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios para la educación media la afectividad y sexualidad en los distintos niveles, destacando la necesidad de abordarlas de manera transversal en el currículo escolar. A pesar de esto, no se ha logrado generar para la educación sexual, un mínimo de contenidos transversales obligatorios para los distintos establecimientos que sean relevantes para las y los estudiantes. Tampoco ha sido posible aún idear una estrategia que integre a docentes, paradocentes, madres-padres y apoderados, por lo que el desarrollo de estos temas sigue dependiendo principalmente de factores locales, como la orientación ético-valórica del municipio o sostenedor a cargo, la importancia que le otorgue cada establecimiento al tema, el número de funcionarios dispuestos a implementar algún tipo de intervención, la existencia de capacitación entre los profesionales del establecimiento y la orientación de la misma, entre otros factores.(Olavarría, 2005, pp. 4-5)

Los programas que hoy se desarrollan en general no aseguran desde temprana edad una educación sexual que potencie a las y los jóvenes como sujetos de derecho, empoderándoles y habilitándoles para decidir de manera autónoma e informada sobre su sexualidad. Se sigue considerando la sexualidad como un espacio aislado y aún restringido a la prevención de embarazo e ITS omitiendo, por ejemplo, estrategias para resolver conductas de violencia que se registran en distintos grados y formas dentro de las relaciones de pareja, sin problematizar las distintas maneras en que se socializan las aspiraciones de ambos sexos frente a las experiencias sexo-afectivas, y sobretodo sin integrar el placer erótico.

TALLER CUERPOS LIBERADOS. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA Y CRUCE TEÓRICO

Es en el contexto antes descrito, donde un grupo de estudiantes universitarios con una incipiente experiencia en técnicas de educación popular y autoformación, quienes participaban de talleres críticos de análisis de las políticas de educación estatales, los que mirando la contingencia de las tomas- ocupaciones por parte de estudiantes de sus establecimientos educacionales y en donde se dan espacios de convivencia colaborativa y el encuentro de los cuerpos-, quienes comparten su inquietud sobre la educación sexual y de género con una de sus docentes universitarias de la cátedra de investigación- acción, planteando la posibilidad de realizar talleres de sexualidad y afectividad dentro de los establecimientos educacionales. La idea era que no sólo entregarles recomendaciones para prevenir el embarazo y las ITS, sino donde se cuestionaran los patrones afectivos y sexuales que el sistema educacional tradicional proporciona, incorporando una perspectiva feminista y emancipadora, crítica de los patrones sexuales y de género.

Primero bajo la guía esta docente, reciben los saberes generados por años de experiencia en cursos y talleres de participación social organizados durante la dictadura y los primeros años de cambio de gobierno, bajo la necesidad de organización territorial, organización, coordinación y empoderamiento de grupos de mujeres. Luego de manera autónoma, lxs estudiantes universitarios, también movilizados, continúan desarrollando talleres en los establecimientos, partiendo de un primer contacto donde comparten con los escolares en toma no sólo el espacio del aula, sino también las actividades de promoción en la calle, la búsqueda de alimentos y recursos para mantener la toma, las protestas y movilizaciones, el encuentro con los padres que acuden a colaborar a los colegios.

A partir de 3 principios (libertad, dignidad y autonomía) y siguiendo las directrices de la educación popular, los talleres - que pasan a denominarse “Taller Cuerpos Liberados” en alusión al espacio que se ha liberado en los liceos y por las temáticas que allí se abordan- se plantean como un lugar para la reflexión, donde los temas surgen a partir de las inquietudes de lxs jóvenes, en base a las vivencias cotidianas que enfrentan. Surgen temas como la vigilancia y seguimiento fuera del liceo a las estudiantes lesbianas de los colegios de niñas, los roles de género que los jóvenes encuentran en el interior de sus familias y no quieren replicar, la inquietud sobre cómo combatir los celos y los estereotipos, cómo vencer las angustias del amor romántico, cuestionando la forma en que se plantean las relaciones sexoafectivas.

Quienes participan como facilitadores de los talleres se sorprenden no sólo de contrastar la distancia entre las políticas que el país ha suscrito a nivel internacional con los contenidos que entrega y la forma en que lo hace, sino también, como sujetos en constante cambio y transformación, al enfrentarse a sus propios prejuicios respecto a los roles de género o los estereotipos del revolucionario, al encontrarse con estudiantes que vuelven del enfrentamiento con la policía a plantear sus contradicciones sobre la forma en que el concepto de amor se reproduce y sus propias vivencias cotidianas. Estudiantes que luego de la protesta en la calle bromean entre ellos sobre su homosexualidad, real o performativa, deconstruyendo los estereotipos de una manera mucho más libre que los universitarios que los superan sólo en 5 o menos años de edad.

Este proceso de mutuo aprendizaje, subraya por un lado la necesidad de información, de sujetos, ciudadanxs activos e informados, capaces de exigir al Estado que cumpla sus compromisos, refleja también cómo incluso los espacios más permeables al cambio social, conservan huellas de los prejuicios conservadores.

En estos talleres, el espacio educativo y el contexto escolar mantiene su rol como uno de los espacios que más influye en la construcción de identidad personal de hombres y mujeres, y de su futuro proyecto de vida, que al ser intervenidos por los propios actores logran incidir y modificar, la identidad de las personas, cambiando los elementos asociados a los atributos, a los roles, a los espacios de actuación, a los derechos y obligaciones y a las relaciones de género. Cuestionan lo planteado de manera explícita a través del proyecto educativo, de la normativa y de la reglamentación, es decir, desarrollando, de manera intuitiva y colaborativa, un contradiscurso frente al discurso de la institución escolar y del currículo oculto.

Sobre la forma en que lxs integrantes de este colectivo y quienes participaron de los talleres buscan entender el sexo, las sexualidades, la diversidad y disidencia sexual (y posteriormente relacionarla con la escuela) debemos remitirnos, en un principio, a los esfuerzos más importantes elaborados por el feminismo con respecto a la categoría de género, entendida ésta como una construcción cultural que otorgaba significaciones y atributos a lo masculino y lo femenino. Cuestión que entraba en conflicto con la noción de sexo, ya que ésta última aludía a una condición meramente biológica.

Siguiendo a Foucault (2008) y de Lauretis (2004) no sólo sería la sexualidad un producto de procesos, tecnologías y aparatos biomédicos, sociales, políticos y culturales, sino también el género. Ni la sexualidad ni el género serían propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente al ser humano. Más bien ambas categorías son ligadas y caracterizan a diferentes culturales, de manera particular en cada una de ellas, contribuyendo sistemáticamente a la organización de la desigualdad social.

Sin lecturas de por medio, pero con un fuerte contenido crítico, fruto en parte de su propia experiencia, logran identificar tal como lo hiciera Foucault, cómo históricamente es la moralidad del siglo XIX, la que ha dejado una profunda huella en las actitudes sobre el sexo, la práctica médica, la educación infantil, la preocupación de los padres, la conducta policial y las leyes sobre el sexo (Foucault, 2008), planteando un marco referencial que nos permite entender cómo se piensa hoy.

El actual modelo educacional, en tanto modelos de pedagogización del sexo del niño/a, nos lleva a pensar en un plano concreto de producción de subjetividades que tiene como actor importante a la escuela. La escuela se constituye como un espacio privilegiado para la construcción de identidades sexuales, roles y comportamientos adecuados de acuerdo al sexo-género asignado, desplegándose no sólo en los contenidos curriculares, sino que en la relación entre profesores y estudiantes, y en la comunidad escolar en general también (Alegre, 2012). Existen prácticas pedagógicas en torno a la sexualidad, el género y el cuerpo que se encuentran naturalizadas en la escuela. La institución escolar se ha desempeñado como productora de “normalidades”, a partir de una serie de continuos binarios sexo/género, femenino/masculino, hombre/mujer, bueno/malo, normal/anormal, un etcétera infinito. La educación en este sentido se vislumbra como una estructura de autoridad, imponiendo prácticas y discursos tanto a docentes como a estudiantes.

Nuevamente desde la práctica, vemos cómo las directrices y posicionamientos intuitivos de este colectivo de intervención en el espacio educativo, redefinido a partir de las ocupaciones y movilizaciones, encuentran reflejo en Deborah Britzman (2002) una de las pensadoras que propone una pedagogía queer, analizando cómo la escuela ha tenido un rol importante en el mantenimiento de la hegemonía heterosexual. Para ello analiza los modelos actuales en educación, unos enfocados a los discursos de los sentimientos y otros a los discursos de la información. Al respecto ella nos señala:

“Una pedagogía queer debería pues, interesarse por las propias prácticas interpretativas y por la responsabilidad de estas en imaginar las relaciones sociales como algo más que un efecto del orden conceptual dominante, lo cual implica explorar, identificar las formas en que se imaginan

o se interpretan las experiencias de aquellos que llamamos subalternos”. (Britzman, 2002, p.225)

Educación Popular

El término de educación popular se refiere a un concepto teórico-práctico desarrollado a partir de las ideas de Paulo Freire en América Latina. Está enfocado principalmente en las prácticas educativas diferenciadas de las institucionales y conocidas tradicionalmente, descentradas de la escuela formal y teniendo como protagonistas a sectores populares. En este sentido, la educación popular se construye como un espacio de intercambio y producción de saberes compartidos, sin una linealidad ni unidireccionalidad. Al respecto, para Paulo Freire la educación debe ser un espacio servil para educadores/as y educandos en su constitución como sujetos y que aprendan a construir su propia historia, a partir de generación crítica de la realidad y posibilidad de transformarla.

En línea con la educación popular, se articulan los talleres del colectivo Cuerpos liberados en base a una pedagogía crítica, que entiende que las personas son capaces de aprender por sí mismas sobre su condición y posición en el mundo, construir una mirada analítica, consciente de sí y destacando las propias herramientas que se poseen para transformar sus condiciones socioeconómicas y socioculturales. De este modo, está enfocada en una educación realizada por y para lxs propios sujetxs que desean cambiar a realidad social en la que viven, sin intervenciones por parte de quienes se configuran como los enemigos, en este caso el Estado y sus órganos administrativos (Kolmans, 2011).

Una de las principales características de la metodología de la educación popular replicada aquí, es que lxs mismos sujetos plantean los temas a tratar a partir de sus propios problemas, para lo cual reflexionan hacia sí mismos y su entorno, generando interpretaciones y discusiones de tono crítico respecto de las formas en las cuales deben transformar lo establecido (Kolmans, 2011). Recuperan la visión de Freire, donde la educación es conocer el mundo desde un sentido práctico y que involucra diversas formas de saber, como los sentimientos, deseos, voluntades, los cuerpos (Torres, 2007). En los talleres se reconoce que el acto de aprender nunca será definitivo, ya que no existen conocimientos acabados, sino que siempre se está en un constante cambio tanto de los modos de ver el mundo como de lxs sujetos quienes van transformando sus realidades a lo largo de sus vidas.

Se trabaja a partir de “Poner el cuerpo”, es decir, hablar no desde lo abstracto, impersonal, sino desde las propias dudas, dolores, fortalezas, aprendizajes y contradicciones, comprometiendo a los involucrados en un pacto tácito de honestidad y cuidado, desnudando las experiencias y exponiéndolas como parte de los elementos que enriquecen el intercambio y la construcción de saber colectivo. Se reconoce el diálogo como un elemento clave de la práctica educativa, que nos permite constituirnos como sujetos a través de las conversaciones compartidas y el reconocimiento de sujetos distintos, lo que le proporciona a lxs sujetos su constitución cambiante y progresiva.

Se explicita en el espacio de los talleres insertos en las tomas, que el acto de educar es siempre una práctica política, ya que involucra proyectos, cuestionamientos sobre el orden del mundo, valores, utopías para transformar la realidad. El norte ideológico que se declara, además del empoderamiento de lxs escolares y el reconocimiento de su autonomía, fuera del juicio adultocentrista, pone en el centro el ejercicio pleno de los Derechos Sexuales y Reproductivos, subrayando cómo las posibilidades a su acceso están marcadas por las desigualdades sociales: géneros, etnia, clase social, edad, ubicación geográfica, orientación sexual, nacionalidad, entre otras.

Derechos sexuales y reproductivos

Ahí (o aquí) donde el Estado no garantiza el pleno goce de los derechos políticos, civiles, económicos, sociales y culturales, etc. incluida la provisión de servicios en salud, educación y justicia, para que el goce sea pleno, real y efectivo, se organiza la difusión y discusión en torno a la exigibilidad de los derechos por parte de la población. Se hermanan el cuestionamiento de la realidad que viven, con definiciones de organismos internacionales como el programa de acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo (1994), quien en su capítulo VII definió la salud reproductiva como sigue:

“La salud reproductiva es un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos. En consecuencia, la salud reproductiva entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia (...).” (Programa de acción. CIPD Cairo. 1994)

Se comparte también la definición de la Organización Mundial respecto a la salud sexual, entendiendo *"Salud sexual es un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad; no es meramente la ausencia de enfermedad, disfunción o debilidad. La salud sexual requiere un acercamiento positivo y respetuoso hacia la sexualidad y las relaciones sexuales, así como la posibilidad de obtener placer y experiencias sexuales seguras, libres de coerción, discriminación y violencia. Para que la salud sexual se logre y se mantenga los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y cumplidos"* (OMS, 2002).

Conforme a este enfoque, quienes facilitan el taller, promueven el posicionamiento de las personas como sujetos activos en lo que respecta a su salud, a sus cuerpos, a sus derechos, y no como objetos pasivos. Sujetos que reconocen su derecho a ser libre y autónomx en la expresión de la propia orientación sexual, se posicionan desde la exigencia y defensa al acceso de una atención adecuada y humanitaria del aborto, el derecho al pleno respeto y a la integridad del cuerpo. Derecho a la educación y la información en sexualidad, a explorar la propia sexualidad sin miedo, vergüenza, falsas creencias y culpas, derecho a expresar la sexualidad independientemente de la reproducción, a decidir si se quiere o no tener hijos/as, y cuándo, el acceso a toda la información sobre sexualidad y salud, educación y servicios confidenciales de la más alta calidad posibles, el derecho a acceder a los beneficios del progreso científico en este

ámbito, el derecho a una vida libre de violencia, que rechaza las agresiones físicas, psicológicas y sexuales, provengan estas de la pareja, el entorno familiar o el personal del sistema educativo.

A modo de conclusiones

La forma de organización del grupo, por medio de reuniones antes y evaluaciones posteriores a cada taller, considerando la contingencia y la fragilidad del espacio toma, permitió desarrollar intervenciones breves pero completas, donde se trata el tema de interés del grupo y se cierra el tema con la entrega de material impreso o links de información disponible en Internet, contando con recursos propios a partir de las donaciones de los mismos integrantes del grupo o la recolección de fondos en grupos afines (grupos de estudiantes de postgrado, etc.) posibilitó mantener el carácter libertario de los encuentros, reforzando los conceptos de autonomía, placer y mirada crítica. Existen sin embargo dificultades, pues actores provenientes de otros espacios académicos, de estudios Queer y de género, si bien apoyan en el discurso la educación crítica, no jerárquica, democrática y cooperativa, difieren en su praxis replicado en parte “los métodos tradicionales de educación de los salones de clase, basados en lecturas y escrituras por expertos” (Kolmans, 2011, p. 1).

Se genera una contradicción y una tensión dentro del grupo que guía los talleres y también con lxs estudiantes que participan de ellos, al aparecer el acto de aprender y lo aprendido como aceptar una propuesta externa, donde por muy rupturista que sea su contenido, se plantea una verdad que se debe aceptar, enfrentando la mirada del resto del grupo que concibe el espacio como un intercambio de conocimientos, susceptibles de cambiar y de discutir sobre ellas, de ser cuestionados.

Al ser ésta una investigación en curso, estamos dando cuenta de resultados preliminares, los pasos siguientes de esta investigación-recuperación de la experiencia, van hacia la identificación de otras iniciativas dentro de escuelas y universidades, identificando similitudes y diferencias. Además, entrevistaremos a algunxs estudiantes en toma en colegios y liceos el año 2011 que participaron de estos talleres, para indagar sobre sus opiniones sobre estos talleres y conocer, a partir de sus relatos, cómo las escuelas daban cuenta de estos temas ya sea en sus mallas curriculares, en el cotidiano, etc. Y a partir de ello, poder analizar con mayor profundidad las iniciativas alternativas a las tradicionales- como la descrita en este texto- como opciones de educación sexual replicables dentro de espacios educativos, promoviendo el diálogo y el encuentro de la comunidad educativa, en pro del reconocimiento de lxs jóvenes como sujetos no infantilizados, capaces de tomar sus propias decisiones, en vez de como objetos cuyos intereses sexuales y afectivos deben ser constreñidos por medio del miedo, la vigilancia y la ignorancia.

Bibliografía

- Alegre, Carolina (2012) Postfeminismo y educación. La escuela ante el reto de las nuevas identidades de género. (Tesis de Maestría) Universidad Internacional de Andalucía, Jaén.
- Alonso, Luis Enrique (1998). La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Azaola, Elena (2009) Patronos, estereotipos y violencia de género en las escuelas de educación básica en México. Revista de Estudios de Género. La Ventana, pp.7- 45
- Britzman, Deborah (2002) Curiosidad, sexualidad y curriculum. En Lopes, G (Ed.) O corpo educado. Pedagogias da sexualidade. Belo Horizonte: Autentica; pp. 83-112
- Cornejo, R., González, J., Sánchez, R., Sobarzo, M. (abril, 2009) De Actores Secundarios a Estudiantes Protagonistas. Equipo Observatorio Chileno de Políticas Educativas Universidad de Chile. Recuperado el 29 de agosto de 2014.
- Corporación Humanas y varios autores (2012). “Informe Alternativo para el examen del Estado de Chile ante el Comité CEDAW”. Santiago de Chile. En: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2012/09/Informe-Alternativo-de-la-sociedad-civil-chilean-para-el-Comit%C3%A9-CEDAW.-Septiembre-20121.pdf> (visitado el 7/12/2013).
- De Lauretis, Teresa (2004) [1989] La tecnología del género. En Millán, C. y Estrada, A. (Ed) Pensar (en) género. Teorías y Prácticas para nuevas cartografías del cuerpo. Bogotá: Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana
- Fernández Enguita, Mariano (2001) ¿Parte del problema o parte de la solución? Cuadernos de Pedagogía (304); pp. 12-17
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (1994). “Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo”. En: https://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2004/icpd_spa.pdf Fecha de acceso: 29/05/2014.
- Foucault, Michel (2008) Historia de la Sexualidad 1: La voluntad de saber. Buenos Aires: siglo xxi Editores Argentina.
- Freire, Paulo (1983). El acto de leer y el proceso de liberación. México: siglo xxi editores, pp. 51.
- Freire, Paulo (2005). La educación en la ciudad. México: siglo xxi editores.
- Haraway, Donna (1991). Conocimientos Situados: La Cuestión Científica en el Feminismo y el Privilegio de la Perspectiva Parcial. En Haraway, D. (Ed.) Ciencia, Cyborgs y Mujeres: La Reinención de la Naturaleza (pp. 183-201). Madrid: Cátedra.
- Harding, Sandra (1991). Whose Science? Whose Knowledge? Buckingham: Open University Press.
- http://www.pidaassa.org/mvertical/meto_herram/La_educacion_popular_y_CaC.pdf
- Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile (2013). Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.
- Iñiguez, Lupicinio (2004). El debate sobre metodología cualitativa versus cuantitativa. Recuperado el 20 de mayo 2008 en: <http://antalya.uab.es/liniguez/Aula/aula.asp>
- Kolmans, E. (2011). La educación popular, los enfoques educativos modernos y la metodología CAC. Recuperado el 6 de septiembre en:
- Kornblit, Ana Lía, coord. (2004). Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires: Editorial Biblos.

- Montaña, Sonia (1996). “Los Derechos Reproductivos de la Mujer” en Estudios Básicos de DDHH IV, Instituto Interamericano de Derechos Humanos y Comisión de la Unión Europea, San José, Costa Rica, pp.163-185.
- Naciones Unidas (1995). “Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer”. En: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
Fecha de acceso: 29/05/2014.
- Pateman, Carole (1989). “Feminist Critiques of the Public/Private Dichotomy” en *The Disorders of Women*. Cambridge: Polity Press.
- Pateman, Carole (1995). “El Contrato Sexual”. Editorial Anthropos, Barcelona, España.
- Phillips, Anne (2013). “Our bodies: whose property?”. Princeton University Press, New Jersey.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). “Informe sobre Desarrollo Humano 2010, Género: Los desafíos de la igualdad.” Impresiones Ograma, Santiago.
- Proyecto de ley (2008) “Establece ley marco sobre salud y derechos sexuales reproductivos”. Disponible en: http://www.camara.cl/pley/pley_detalle.aspx?prmID=6322&prmBL=5933-11. Fecha de acceso: 07/12/2013.
- Torres Carrillo, Alfonso (2007). Paulo Freire y la educación popular. VHS, DVV International. Recuperado el 6 de septiembre de 2014 en: http://www.iiz-dvv.de/index.php?article_id=279&clang=3